

La Victoria

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.
ADMINISTRACIÓN: idem, idem.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes 0'50 pesetas
En id. id. trimestre 1'50 »
En id. id. un año 6'00 »
Pagando un año anticipado 5'00 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

¡RESPIREMOS!

Muchos de nuestros lectores tendrán noticia de que, en una de las recientes sesiones del Congreso de los diputados, hablando el señor Moret, fué interrumpido por el señor Maciá.

Los desacreditados diarios del *trust*, que odian á Cataluña, donde muchos «los han conocido», dijeron que en la interrupción del referido diputado solidario había habido ofensas á la Patria; y quisieron tocar la *Marcha de Cádiz*, para alzar á España, á la España que aún cree en ellos y en los políticos, sus amos, contra Cataluña, y pretendieron iniciar un movimiento de patriotía ridícula.

Realmente es sacrificio en ellos inconcebible el de permanecer dos años con el estómago vacío.

La frase del señor Maciá, era la chispa que iba á prender fuego á tanto explosivo almacenado. Cataluña iba á ser derrotada. ¡Arriba de nuevo la vieja, la deshonrosa, la aborrecida política de compadrazgo y caciquismo! ¡Arriba Moret, y Romanones, y Dávila!...

Y varios de los *bloquistas* llenaron de insultos á los catalanes dentro del Parlamento y luego en los periódicos, y alguien llegó á escribir en el órgano del conde de Romanones, en *Diario Universal*: «Ellos ó nosotros». «O Cataluña ó nosotros»...

¡Como si eso no fuese separatismo, como si eso no fuese un caso grave de separatismo, grave y muy grave!...

¿Y qué dijo el señor Maciá en el Congreso de los diputados, el día memorable, como le llama *El Imparcial*, que está batiendo el record en punto á cursilería periodística?

Lean ustedes lo que copiamos á continuación, que es de un importante periódico de Madrid, verdadero patriota, que no confunde, por consiguiente, la Patria con el estómago:

«Empezó el debate sobre las mancomunidades, haciendo uso de la palabra el señor Moret, y cuando este señor iba á la mitad de su discurso, rectificación medrosa de actitudes anteriores para contentar á sus bulliciosos, provocativos é indisciplinados partidarios, se dejó arrastrar por sus platerescas aficiones al lirismo, y se le ocurrió hablar de nuestro valor indomable, de nuestra lengua, como si sólo la castellana fuese española, y de nuestro heroísmo, sin consideración ninguna á la profunda herida que la Patria lleva en su seno ó creyendo que ha olvidado recientes desastres, no imputables ciertamente á nuestro Ejército, sino á nuestros ineptos gobernantes, y el señor Maciá, hombre franco y resuelto, despreciando las lecciones de la experiencia, que enseñan que aquí se puede discutir todo lo más noble y elevado, de Dios inclusive abajo, pero no ciertas cosas, interrumpió la perorata del señor Moret diciendo: «¡Y de vuestras cobardías!»

¡Para qué quisieron más los que iban dispuestos á armar escándalo y á agriar la discusión, y que lo hubieran hecho hoy ó mañana si ayer no les hubiera sido posible!

El tumulto, que duró más de veinte minutos, fué tan formidable como inmotivado, dominando el escándalo los gritos de ¡charlos!, ¡fuera!, y otros tan cultos como esos.

Por cierto que los gritos de ¡charlos!, aplicados por los partidarios del sufragio universal á diputados cuya investidura tiene como indiscutible origen ese mismo sufragio en toda su pureza, parecen como protesta lanzada á los que, con su sola presencia, son acusadores de los que deben su

acta al caciquismo y á la inteligencia con el Gobierno, y el grito de ¡fuera!, contra el señor Maciá, que reúne más votos que los tres ó cuatro que más reúnan de los que le insultaban, indica el respeto que tienen á los mismos principios que proclaman.»

Hubo quien habló de pedir al Congreso que expulsara de su seno al señor Maciá.

El conde de Romanones preguntó al mismo señor, en la sesión del Congreso del lunes, «si retiró la palabra, que dió lugar al incidente...»

Habló nuevamente el señor Maciá y...

Respire el conde de Romanones—dice el periódico del que hemos copiado los párrafos, que arriba van entre comillas—respire Moret... respiremos todos.

¡Maciá se ha explicado!

Cosamos las rasgadas vestiduras; comamos á manteles; durmamos en paz.

No iba con la patria lo de las *cobardías*.

Ah, si aquello hubiera ido con la patria...

De buena nos hemos librado.

¿Cómo hubieran sobrevivido á un insulto á la patria sin haberlo vengado con mano dura Moret, Canalejas, Romanones, Montero Rios, acostumbrados á sacrificarse por la patria, á morir por la patria, á darle todo por la patria?

¡Ah!! ¡¡Oh!!!

La explicación de Maciá tuvo esto de bueno: que distinguió, como era natural, la víctima del verdugo, la patria de los políticos que la deshonran y la arruinan.

Quedamos, pues, en que lo de las *cobardías* era por éstos y no por la patria.

De modo que, para algunos, fué peor *meneallo*.

Y ¿cómo salieron del paso los acusados?

Moret salió por el registro de la *intolerancia religiosa*.

¡Qué ingenio el de Moret! ¡Qué hombres estos más linceos!

Por sobado y pringoso no se le hubiera ocurrido al más vulgarote de los anticlericales de aldea poner mano, ni para salir de un apuro, en ese registro cuya burda falsedad pudo ser un recurso de política zorruna en tiempos de Sagasta, pero que hoy es contraproducente y hasta *El País* declara «abusivo».

¿La intolerancia religiosa, que descubrió y civilizó nuestro imperio colonial, tiene la culpa de que unos gobiernos liberales no emplearan en defensas y barcos tantos y tantos millones como la nación dió para barcos y para defensas?

¿Culpable la intolerancia religiosa de tanto latrocinio como hicieron ó consintieron los gobiernos liberales en las colonias españolas, hasta ingerirles en las venas el odio á la metrópoli, envenenándolos con escándalos inauditos y doctrinas anárquicas la sangre de cristianos que les dió la intolerancia religiosa?

¿Culpable de lo de Santiago, de lo de Cavite, de lo de París la religiosa intolerancia?

De esto se trataba, señor Moret; de las grandes cobardías de aquel gobierno, y de otros gobiernos, y á eso había que responder.

Había que responder en concreto de lo de París, de lo de Santiago; y había que demostrar que el afrentoso telegrama de Mac-Kinley á Shafter es apócrifo... ó debe ser la losa de barro que cubra para siempre la memoria de los grandes cobardes, amortajada en sus grandes cobardías.

El señor Maura hizo al cabo de hombre bueno, y con lo de «aquí todos somos unos», y «aquí no ha pasado nada», pudo el baile continuar.

X.

Recuerdos oportunos de la catástrofe

Hé aquí algunos de los telegramas cruzados entre el general Blanco, general en jefe del ejército de Cuba, y el ministro de la Guerra, en los días, que precedieron al restablecimiento de la paz entre España y los Estados Unidos, con su ortografía como los ha publicado un diario, que afirma se los ha facilitado un amigo, á quien dice se los entregó el marqués de Peña Plata poco antes de morir:

Telegrama, fecha 9 de julio, de 1898 del general Blanco al ministro de la Guerra.—Reservado.—Número 202.

«El Ejército, dispuesto siempre á sacrificarse por la Patria, está intacto hasta ahora, y conserva todo su espíritu, pues se sostiene en Santiago de Cuba con vigor después de combates brillantes, en los cuales, aunque haya perdido terreno, lo ha disputado valerosamente y causado grandes pérdidas al enemigo. Conceptúo, por lo tanto, que sería mal recibida por la mayoría de las clases militares la idea de paz, y más aún el abandono del territorio que con tal decisión defiende.

«Con víveres y municiones podremos sostenernos muchos meses, y aun vender cara la victoria, si es que llegaba á obtenerla el enemigo, aunque la posesión absoluta del mar, de que gozan los americanos, hará siempre la vida penosa por la falta de subsistencias, angustioso el combate por la escasez de municiones, y difícil el Gobierno, por las alteraciones frecuentes del orden público, que ha de acarrear el hambre.

«Resumiendo: el Ejército, en general, quiere la guerra por el honor de las armas y el suyo propio, y le sería muy doloroso abandonar, sin disputarla al enemigo, una tierra que viene conservando hace tantos años, á costa de su sangre; lo mismo pienso y he pensado yo siempre.»

Telegrama del ministro de la Guerra, de 12 de julio de 1898.—Reservado.—Número 107.

«Recibido su telegrama núm. 202, sorprendeme de una vez, salvado su honor, ese indomable Ejército, como indudablemente y con admiración de todas Naciones, lo ha sido para Gloria Patria, en campos de Santiago de Cuba, persiste en mantener guerra en la que seguramente no ha de conquistar más laureles, ni conseguir otro resultado que el de rendirse por falta de víveres y municiones en breve plazo, pues no es de creer que sentida por enemigo su pujanza, en mencionado campo, se apresure á sufrir nuevas pérdidas cuando con extremar bloqueo é impedir auxilio de aquí, puede, sin nuevos sacrificios de sangre, apoderarse de esa Isla.

«Tampoco me explico su tenacidad en mantener posesión en tierra ingrata que nos repele y se hace odiosa, con sus deseos de separarse de su madre Patria, anteponiendo el Ejército su dolor por abandonarla á la ruina y desolación de tan funesta persistencia y ciego suicidio acarrearía á esta desventurada Nación, que ante la perspectiva que la espera, clama por una paz honrosa que ahora todavía podría ser ocasión de alcanzar; pero sea como quiera y sin dejar de sentir en el fondo del alma, legítimo orgullo como Español y soldado, por levantados deseos de ese Ejército sin rival, entiendo y deduzco que no empiecen tan fieros y nobles arranques que se quebrante su disciplina y pueda dar nunca al olvido sus deberes de obediencia y sumisión á las disposiciones del

Gobierno, ateniéndose siempre á dejar á salvo el honor de las armas.

»Creo, pues, que cualquiera que puedan ser esas disposiciones, el Ejército las acatará y no pretenderá constituirse en un peligro para la Patria, acarreado además la triste suerte de sucumbir de hambre y falta de medios de resistencia.

»Deseando sin embargo, tener de ello absoluta seguridad; y ésta sólo puede dármela, parecer de vucencia; le ruego me lo haga conocer lo antes posible, porque los momentos son críticos y decisivos.»

Telegrama del general en jefe al ministro Guerra el 13 julio de 1898.—Reservado.—Número 318.

«Siendo de suma gravedad y trascendencia los particulares comprendidos en el telegrama reservado de V. E. número 107, y hallándose ausentes al frente de sus fuerzas, la mayor parte de los generales, no me será posible hasta mañana contestarlo.

»Ruego á V. E. me dispense esta pequeña demora, encaminada al mejor acierto.»

Telegrama al ministro Guerra, del general en jefe.—Reservado.—14 julio de 1898.—Núm. 326.

«La opinión dominante en este Ejército, de la cual participamos sus Generales, está por la continuación de la guerra, considerando que el honor de las armas exige aún más sacrificio; pero nunca será obstáculo para el cumplimiento de las órdenes del Gobierno que obedecerá como es su deber.

«Profundamente agradecido, por mi parte á las lisonjeras frases que me dirige V. E. en su telegrama del 12, es muy penoso para mí manifestarle que yo no puedo continuar al frente de este Ejército en el caso de que el Gobierno decida hacer la paz.»

Como complemento á los anteriores telegramas, recordaremos que todos los periódicos de los Estados Unidos y la mayor parte de los de Europa publicaron un telegrama dirigido por Mr. McKinley al general Shafter, que decía:

«Intime usted la rendición de la plaza: he pactado con Madrid los preliminares de la paz, que se basan en la rendición. Santiago de Cuba se rendirá guardando las formas de honor, con un simple simulacro de combate; los refuerzos que esperan llegarán cuando no sea tiempo de resistir. Estad tranquilo; proponed la rendición, que con el ejército enfermo entraréis triunfante; cumplid estas órdenes al pie de la letra.»

FRUTO PÓSTUMO

Cerca del balcón de un gabinete, casi lujosamente decorado, teja finísimo encaje Matilde Suárez, sevillana, que casó á los finales del pasado siglo con Paco Ramírez, uno de los muchachos de mejor porvenir de la capital de Andalucía en aquella época.

Largo rato llevaba de trabajar sin descanso, cuando Ramírez entró en la habitación para ofrecerle bellissimo ramo de rosas y violetas.

—El indispensable—dijo ella soltando la labor y tomándolo en sus manos para aspirar ansiosamente su aroma.—¿Qué presentes tienes mis aficiones, Paco!

—Es natural, mujer.

—Pues, mira, yo te agradezco muchísimo este obsequio diario; pero ¿no te parece que estas flores tan lindas deben tener más elevado fin que ponerlas sobre una mesa? ¿No estarían mejor adornando el altar de la Virgen del Socorro?

¿Y qué falta hacen allí? ¿no te agrada verlas?

—Muchísimo.

—Entonces no acierto la razón de privarte de una cosa que tanto te gusta para... nada.

—Es que precisamente porque me gustan...

—Anda, anda, déjate de esas beatitas que me cargan; aquí, viéndolas tú y perfumando el ambiente de la casa, es donde mejor están.

—A tu parecer.

La señora bajó los ojos entristecida por la negativa de aquella pretensión tantas veces formulada por ella con idéntico resultado y, después de colocar el ramo en elegante florero japonés, volvió á su tarea.

En tanto, Ramírez, á quien no se le ocultaba el disgusto de su mujer, aproximó una butaca al balcón, y sacando un periódico de uno de los bolsillos interiores de su abrigo, comenzó á leer en voz alta y siguió hasta tropezar con la noticia del fallecimiento de un anciano magistrado, conocido

suyo, modelo de virtudes cívicas y fervoroso creyente.

—¡Pobrecillo! Dios le haya perdonado—exclamó Matilde.

—Debía ser bastante viejo—observó Ramírez.

—¡Ya lo creo! Más de setenta años debía de tener; era un cristiano chapado á la antigua; todos los días á una hora fija rezaba el rosario con su mujer y sus hijos. ¡Que me encanta á mí eso!

—Como á buena beata—dijo él pasando la vista, casi sin detenerse, por las dos últimas planas del diario, que tiró á continuación sobre una silla para sacar la petaca y encender un cigarro.

Como á buena cristiana que quiero ser—dijo ella. Eso de ver al jefe de familia rezando en medio de los suyos es un cuadro...

—Pues para cuadros el Museo.

—Para los de esa índole, también nuestra casa.

—¿Nuestra casa? ¡Bonita facha la mía con un rosario en la mano! ¡Vamos!

—¿Qué tendría de particular? ¿Serías el primero? Ese buen ejemplo haría más impresión en el ánimo de tus hijos que muchas reflexiones y consejos que pudieras darles. Luisillo me preguntó el otro día que si los hombres no rezaban.

—Le dirías que sí.

—Naturalmente, pero ya comprenderás de donde nace su duda: como no te ve...

—Ni es fácil que me vea.

Segunda nube de tristeza invadió el semblante de Matilde, que suspirando:

—Ya sé—dijo—que me moriré sin ver cumplidos mis deseos en ese orden de cosas; para todo estás propicio, menos para darme gusto en eso. Esa será mi cruz, no muy ligera por cierto.

—Porque te la forjas....

—Si fuera un capricho, como tú supones, me hubiera limitado á insinuar mis deseos una sola vez; pero como se trata...

—Que pierdes el tiempo.

—¡Esa esperanza me das!—dijo la esposa, cuyos ojos, llenos de lágrimas, fijáronse con infinita dulzura en los de su marido, que, no pudiendo sostener tan angelical mirada, bajó humillado los suyos.

Meses después, Ramírez, que ha llevado magnífico ramo de azucenas á Nuestra Señora del Socorro, se arrodilla ante modesta sepultura, donde ora fervorosamente.

Al terminar, con voz cortada por los sollozos y elevando sus ojos al cielo:

—¡Adiós, Matilde mía!—exclama—Mientras aliente, no faltarán flores en el altar de la Virgen, ni pasará un día sin que venga á rezar el rosario junto á tí!

CERO.

RAZON Y FE

Sumario del número 90.—Febrero de 1909

La Santa Sede y el libro de Isafas, por L. Murillo.—Un gran artista (XII), por Saj.—Diferencias entre la Iglesia y el Estado, con motivo del Real Patronato en el siglo XVIII (5.º), por E. Portillo.—La Educación religiosa en el Congreso de Educación moral de Londres, por R. Ruiz Amado.—Los auxilios del Estado á las Cooperativas, por N. Noguera.—A propósito de la discusión de un catecismo en el Congreso de los Diputados, por P. Villada.—¿Delinque el entendimiento? ¿Hay ideas buenas y malas?, por V. Minteguiga.—Una obra de Metageometría, por J. Pérez del Pulgar.—La nueva estación sismológica de Cartuja (Granada), por M. M. S. Navarro.—Boletín canónico: Nueva organización de la Curia romana, decretada por Pío X (Comentario)—Declaraciones de Pío X sobre el indulto concedido á los Institutos religiosos, etcétera, para la noche de Navidad, por J. B. Ferreres.—Examen de libros: La Reforma y la libertad religiosa, por P. Villada.—Sinopsis de los Evangelios de San Mateo, San Marcos y San Lucas, según la Vulgata, por L. Murillo.—El Dos de mayo en Madrid, por E. Portillo.—Noticias generales: Roma: Últimos ecos del Jubileo sacerdotal de Pío X. Los terremotos en Italia. España, Venezuela, Colombia y Panamá, Bolivia, Chile, Portugal, Francia, Inglaterra, Austria-Turquía, Marruecos, China, por A. Pérez Goyena.—Variedades: La emigración é inmigración de España en los años 1903 á 1906, por N. N.—Descubrimientos.—Crisis del judaísmo, por A. P. G.—Alegoría, oda alcaica latina, por M. J. Proaño.—Obras recibidas en la Redacción.

LAS LANAS

De las cantidades de lanas merinas de Australia, ofrecidas en las subastas de Londres, casi todas se han vendido sin variación.

Todos los países consumidores, europeos, han tomado parte en las compras.

De lanas cruzadas de Australia, la casi totalidad de los lotes presentados ha encontrado compradores á precios sin variación; los ingleses han sido los principales compradores.

En el Havre se han cotizado balas Buenos Aires, en sucio, los 100 kilos, á 157.50 francos, con tendencia sostenida; lanas, cruzadas Plata, los 100 kilos, á 177, con tendencia encalmada.

En Roubaix-Tourcoing, lanas peinadas, á 5.25 francos kilo, con tendencia sostenida.

En Amberes, peinadas alemanas, contrato B, á 5.30 francos, con tendencia sostenida.

En Don Benito (Badajoz), la cotización ha sido: lana fina negra, de 60 á 61 reales arroba; blanca, de 66 á 68; basta blanca, de 54 á 56.

En Alba de Tormes (Salamanca), cotizan la lana blanca sucia, á 50 reales arroba; negra sucia, á 52; blanca lavada, á 120.

En Cantalapiedra se han vendido 600 arrobas, quedando pocas existencias, que se cotizan á 53 reales arroba.

En Melgar de Fernamental (Burgos), lana blanca sucia, á 44; negra sucia, á 42; blanca lavada, á 100; negra lavada, á 90.

En Santa María de Nieva (Segovia), el negocio está muy encalmado, desconociéndose operaciones y, por consiguiente, se cotizan nominalmente: lana blanca sucia, á 60, y negra sucia, á 50 reales arroba.

De Brihuega (Guadalajara), dicen que no se hacen operaciones.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión subsidiaria del 11 de febrero de 1909

Principia á las once y veinte minutos de la mañana, presidiendo el señor Muñoz y asistiendo los señores Galindo, Agero, Zúñiga, Gómez Rodolfo, Moreno, Rodríguez, Yuste, Rua y Corrales. Se aprueba el acta.

Despacho ordinario:

El presidente de la Audiencia provincial dice que agradece la invitación para que la sección correspondiente celebre en esta ciudad todos los juicios orales de causas procedentes de este partido judicial y señalados para el actual cuatrimestre y que no acude por estar ya hechos los señalamientos y citaciones para los referidos juicios.

S. E. se entera.

Don Luis López Cenizo presenta renuncia de la plaza de médico titular, que desempeña, alegando motivos de salud.

El señor Moreno dice que pudieran ser otros los motivos á que obedezca la presentación de la expresada renuncia y que, teniendo en cuenta que el señor Cenizo es el decano de los titulares y los servicios que ha prestado al Ayuntamiento, debiera darse para con él algún paso de atención.

El señor Muñoz se muestra conforme y propone que visite al señor Cenizo una comisión que le exponga que el Ayuntamiento vería con gusto que continuara en el desempeño de la plaza, que renuncia.

Se acuerda que le visite la comisión de Beneficencia y Sanidad.

Doña Fidela Martín Fuentes, auxiliar de la escuela de niñas de San Juan, pide aumento de sueldo.

A informe.

Los bomberos municipales demandan ser preferidos para darles trabajo en las obras del Ayuntamiento.

El señor Muñoz manifiesta que, en el nuevo reglamento para los mismos, que se está preparando, se prevé y resuelve el caso á que aquellos en su leida instancia se refieren.

El señor Rua que actualmente hay cuatro bomberos ocupados en obras municipales.

El señor Zúñiga que tiene recomendado al encargado de las mismas que conceda á los bomberos, como á los sepultureros, á quienes ya se acordó conceder, dicha preferencia.

Beneficencia y Sanidad informa, aprobando las cuentas del hospital correspondientes al año 1908 y el presupuesto del citado establecimiento benéfico para el 1909.

SECCION DE ANUNCIOS

VIUDA DE PABLO TRIAS

Droguería al por mayor y menor

CASA FUNDADA EN 1865

Pinturas de todas clases y drogas industriales

Especialidades farmacéuticas.--Productos químicos.

PRECIO FIJO.--VENTAS AL CONTADO

Mansilla, 35. BEJAR

RESERVADO

COMERCIO DE LOPEZ Y RODRIGUEZ

Esta acreditada casa se propone realizar con una baja de cincuenta por ciento de sus verdaderos precios riquísimos cortes de traje para caballero y señora, un saldo de semi-lanas para vestidos, una gran colección de franelas para camisas,

15.000 pañuelos de manta desde 6 reales en adelante,

20.000 toquillas de estambre desde 40 céntimos una,

4.000 tapabocas todo lana desde 8 reales uno.

Un grandioso surtido de céfiros, batistas, vichys, franelas, géneros blancos, granos de oro, angelinas, glorias, duraderas, elefantos, segovianas y lienzos.

Sábanas de hilo y algodón y otra infinidad de diversos artículos.

PRECIO FIJO

LÓPEZ Y RODRÍGUEZ

ANTIGUA CASA GALINDO

NUEVO ALMACEN DE CURTIDOS

—DE—

Esteban Esteban Bonzález

Mayor de Pardiñas, 14.—Béjar

En este nuevo almacén se ha recibido un gran surtido en cortes de botas de todos los modelos, como también pieles de diferentes clases, charoles, calcutas. etc., y útiles para zapateros.

Precios muy aceptables.

Visitad esta tienda y os convenceréis.

No CONFUNDIRSE: MAYOR DE PARDIÑAS, 14,

FRENTE A LA FERRETERÍA DE D. TOMÁS HERNÁNDEZ

DISPONIBLE

DISPONIBLE

RELOJERÍA Y FÁBRICA DE SELLOS

DE

ENRIQUE JIMÉNEZ MARTÍN

Sello oficial para franquicia, conforme al R. D. inserto en la *Gaceta* del 23 de septiembre.

A 22 pesetas en bronce, y 6'25 en cauchout

Al hacer los pedidos, envíese la inscripción muy clara, el importe y la dirección de la persona á quien haya de mandarse el paquete.

Los envíos por correo, certificados, cincuenta céntimos de peseta.

Los sellos de esta casa duran muchísimo y son de gran perfección.

46, Sánchez Ocaña, 46.—BEJAR.

Ezequiel Moreno Garcia

que, durante tantos años, ha tenido establecida Agencia de transportes en esta ciudad, participa á su numerosa y distinguida clientela que ha cedido en traspaso dicho negocio y establecerá, desde el día 10 del corriente, en su domicilio, Plazuela de la Puerta de Avila, un **Centro de reclamaciones y consultas para toda clase de asuntos ferroviarios.**

PARA MAS DETALLES AVISTARSE CON DICHO SEÑOR

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provincia de _____

Sr. D. _____